

Perspectivas territoriales de la competencia partidista

María José Cascante
Steffan Gómez Campos
Sharon Camacho Sánchez

Introducción

Por lo general, los fenómenos electorales muestran con claridad las variaciones políticas que se producen en el espacio y en el tiempo. Las elecciones nacionales de 2018 evidenciaron cómo los efectos de una campaña política (y sobre todo las disputas de carácter sociocultural que se dieron) pueden producir patrones de voto muy específicos en el territorio y que representan fielmente a las relaciones de tensión que caracterizan a Costa Rica en la actualidad. En este contexto, es necesario entender el territorio más allá de una arena contenedora de la población o como una división administrativa. Más bien, se trata de un espacio dinámico con muchas variables (sociales y naturales) que muestran la interacción de las personas, entre sí y con el medio, además de la manera en cómo estas perciben su contexto geográfico-electoral. Sin duda, la comprensión del territorio desde esta perspectiva permite hacer una lectura adecuada de los fenómenos político-electorales.

Los resultados en los comicios de 2018 revelaron una clara división en el territorio costarricense que se evidencia en apoyos diferenciados a los líderes políticos, marcada además por una serie de fracturas electorales entre el Valle Central y el resto de la nación. Además, esas fisuras también se observan en el propio Valle Central. Las consecuencias electorales de esta problemática han sido estudiadas de manera preliminar (PEN, 2014 y 2018) y muestran procesos de socialización política diversificados en el espacio geográfico del país, lo que ha generado luchas culturales que determinan los resultados electorales en la Costa Rica actual.

El objetivo de este capítulo es describir las características geográficas y políticas que condicionaron el resultado electoral de 2018 desde la perspectiva de cristalización del malestar con la política (Raventós *et al.*, 2005) y con el conocimiento de que son muchos los factores que explican un

determinado resultado.¹ El malestar con la política y el desalineamiento electoral de los partidos tradicionales se manifiesta desde 1998 con un aumento de la fragmentación de la competencia, la competitividad, la volatilidad electoral agregada y el abstencionismo (Cascante, 2016). Este cambio ha sido explorado sobre todo desde la perspectiva de los votantes, pero es claro que el contexto afecta a las estrategias políticas que utilizan los partidos, y que, como resultado, muestran patrones distintos (o más especializados) del votante en el espacio.

Otros estudios llevados a cabo en América Latina han analizado este cambio territorial del sistema de partidos como “el proceso mediante el cual el comportamiento de los partidos políticos y de los votantes se vuelve más distintivamente local” (Calvo y Escolar, 2005). Además, este fenómeno está muy relacionado con la “desnacionalización de los partidos políticos” (Jones y Mainwaring, 2003), es decir, con la pérdida de una base territorial homogénea del voto o, desde otra perspectiva, con una concentración de las bases de los partidos en territorios específicos. En países federales, los procesos se han anclado en las reformas políticas y electorales que se han denominado “provincialización”² de la política (Calvo y Escolar, 2005), que va más allá de la “descentralización” de la política (Cascante, 2012), ya que evidencia el peso considerable que pueden tener unas unidades territoriales sobre otras. A pesar de que el caso de Costa Rica no siempre responde a reformas que den más poder a las unidades administrativas locales o a procesos electorales con más peso provincial, es claro que en las elecciones de 2018 se obtuvieron resultados provinciales que muestran una distribución del voto que no es homogénea en el territorio nacional.

En este entorno político, si se sigue lo señalado por Sartori (2005:161) sobre que “la fuerza de un partido es, en primer lugar, su fuerza electoral” y se tiene en cuenta que “los votos se traducen en escaños, y esto nos lleva a la fuerza del parlamento”, se concluye que no todos los partidos tienen la misma influencia. Pero también se deduce que los partidos buscan ser elegidos; si territorialmente los votos se concentran en espacios específicos, con mayor densidad de población, las estrategias partidistas pueden variar para concentrar la búsqueda de los apoyos.

Para analizar el problema planteado, se utiliza una serie de miradas del comportamiento electoral desde la perspectiva territorial. En primer lugar, un enfoque de los resultados electorales desde la perspectiva de la desnacionalización, que estudia la distribución de los apoyos que reciben los partidos políticos a lo largo de las unidades territoriales (en el caso costarricense, las provincias). Esta línea de investigación tiene como premisa que la nacionalización es beneficiosa para la democratización, al reducir el clientelismo y la corrupción de la política local (Jones y Mainwaring, 2003). La base de esta teoría se asienta en los supuestos de Rokkan (1970) y es parte de las características que tuvieron por mucho tiempo la mayoría de los regímenes democráticos contemporáneos.

1 En esta publicación se trabajan diversas posibles hipótesis alternativas desde otras perspectivas o metodologías. Esto responde a la equifinidad de la investigación social, un concepto muy útil que pone en evidencia que los problemas sociales tienen múltiples explicaciones interconectadas.

2 En referencia a Argentina como unidad territorial específica, pero podría tratarse de estados en otros países.

Desde otra perspectiva, investigaciones más recientes, como la de Caramani (2004) para los casos europeos, dejan en evidencia que a pesar de la nacionalización no existe un mercado electoral nacional en todos los países, sino que subsisten diversos clivajes (escisiones o fisuras) como pueden ser centro-periferia, e incluso culturales y religiosos. En este sentido, se plantea la parte del análisis que evidencia la lucha de los partidos por conquistar cantones específicos. En general, el artículo busca poner en debate que “las mayorías” pueden ser relativas en especial en la elección presidencial, es decir, que se pueden ganar unas elecciones sin ganar en todas las unidades territoriales.

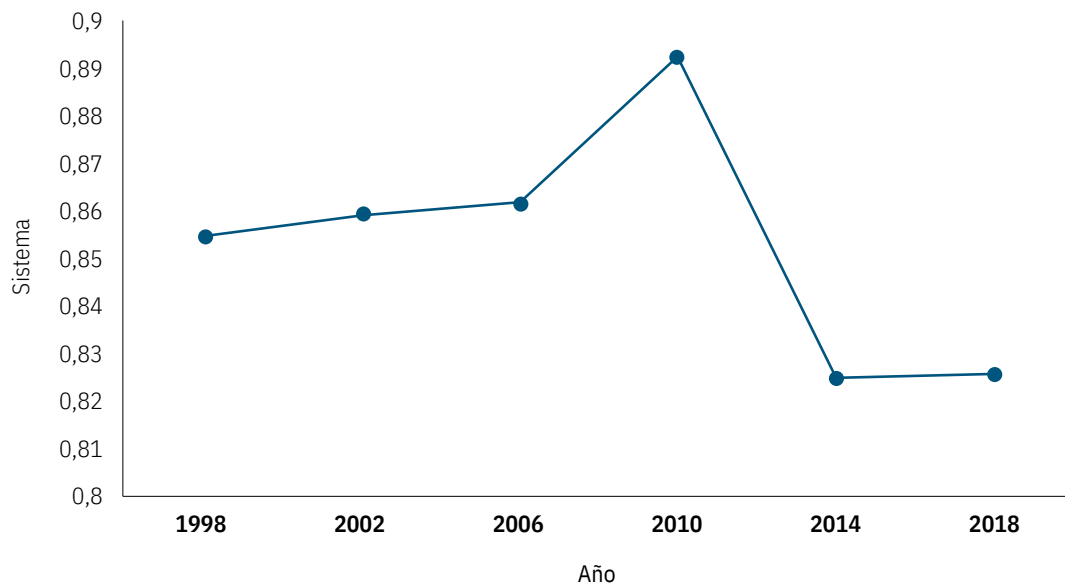
¿Dos Costa Ricas o más?: el peso del territorio en el voto

En este apartado se presenta el análisis sobre la perspectiva territorial de las elecciones nacionales de 2018. Para el cálculo del índice de nacionalización, en primer lugar se quiere conocer la distribución territorial de los apoyos de los partidos políticos, utilizando el índice de Jones y Mainwaring (2003),³ para aquellos partidos que obtienen más de un 5% de los votos. Más tarde se agregan (teniendo en cuenta el peso electoral) para calcular el índice del sistema de partidos. Mientras más se acerque el índice a 1 (alto), más homogéneos son los resultados electorales del partido político o del sistema de partidos.

3 Para este capítulo se han calculado los índices con base en los resultados electorales desde 1998 hasta 2018 para las elecciones presidenciales, con datos oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). Para el cálculo del índice de distribución territorial de los apoyos se utiliza la resta de 1 del coeficiente de Gini, para los partidos políticos que obtienen más de un 5% de los votos y posteriormente se agregan (teniendo en cuenta el peso electoral) para calcular el índice del sistema de partidos. Es decir, el índice se compone de dos elementos: la distribución de los apoyos de los partidos políticos, y del sistema de partidos, utilizando la fórmula: $G_i = (n \sum X_i Y_i + 1) - (n \sum X_i + 1 T_i) - 1 = 1$ (Jones y Mainwaring, 2003).

GRÁFICO 2.1

Índice de nacionalización del sistema de partidos. Costa Rica, 1998-2018



Fuente: Elaboración propia.

El sistema de partidos de Costa Rica se ha caracterizado por ser muy nacionalizado, y a pesar de que el estudio seminal de Jones y Mainwaring (2003) no incluya el cálculo del índice en las elecciones más recientes, es claro que dicha condición se mantiene bastante en la actualidad. La disminución experimentada después de los resultados electorales de 2010 se debe al surgimiento de nuevas formaciones políticas que no tienen los niveles de nacionalización de partidos con arraigo territorial, como el PLN, que a pesar de haber reducido su caudal electoral mantiene una estabilidad en la distribución territorial de los apoyos (gráfico 2.1). Como se ha señalado antes, este fenómeno forma parte de la desnacionalización de los partidos políticos.

CUADRO 2.1

**Índice de nacionalización de los partidos y del sistema de partidos.
Costa Rica, 1998-2018**

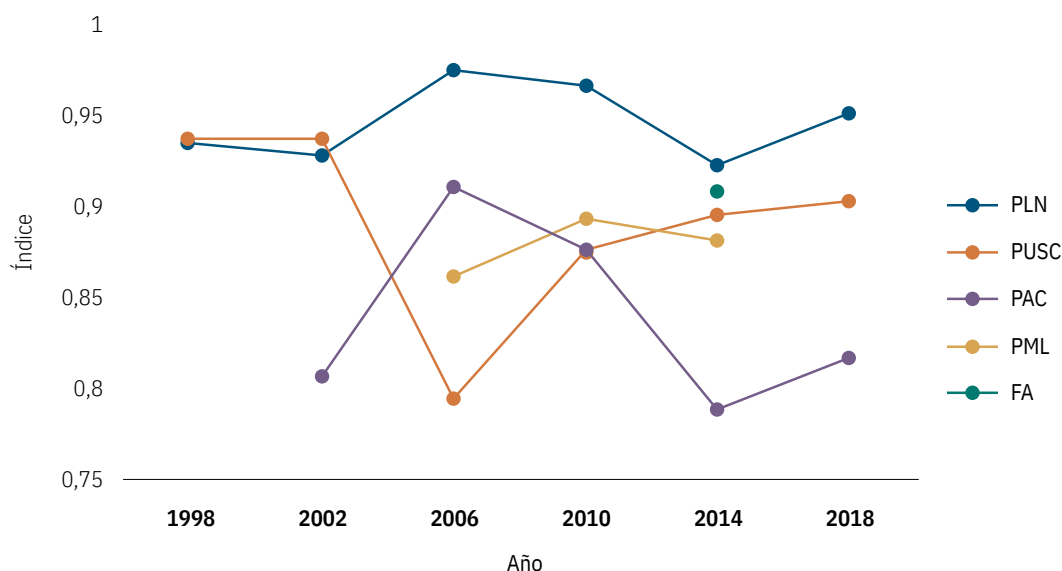
Año	Sistema	PLN	PUSC	PAC	PML	PFA	PIN	PRSC	PRN
1998	0,855	0,934	0,934						
2002	0,859	0,926	0,934	0,806					
2006	0,862	0,974	0,794	0,910	0,860				
2010	0,892	0,964	0,874	0,874	0,893				
2014	0,825	0,921	0,894	0,788	0,880	0,906			
2018	0,826	0,949	0,902	0,817			0,9311	0,915	0,826

Fuente: Elaboración propia utilizando la fórmula de Jones y Mainwaring (2003) y datos del TSE.

Otro aspecto interesante de analizar sobre el índice de nacionalización de los partidos y del sistema de partidos costarricenses es la transición que han sufrido las formaciones políticas que habían dominado el bipartidismo en Costa Rica, es decir, PLN y PUSC desde 1998 hasta 2006. El PUSC muestra un claro descenso en los porcentajes de apoyo recibidos en el territorio en 2006, año en el que el PAC tomó mayor fuerza y muestra su dato de mayor homogeneidad en el apoyo otorgado en todo el país. Por otra parte, en las siguientes elecciones de 2010, 2014 y 2018 disminuye el índice de nacionalización como resultado de la concentración del apoyo hacia este partido en zonas sobre todo urbanas del Valle Central (gráfico 2.2).

GRÁFICO 2.2

Índice de nacionalización de los principales partidos. Costa Rica, 1998-2018



Fuente: Elaboración propia.

El caso contrario sucede con el PRN, que adquiere un destacado protagonismo muy en concreto en las elecciones de 2018. Así mismo, el PRN obtuvo un mayor caudal electoral en las zonas costeras y fronterizas del país, lo que explica que tenga un índice de nacionalización bajo con respecto a los demás partidos analizados. Cabe destacar que los resultados de 2018 para los partidos que obtuvieron mayor porcentaje de votos y que pasaron a segunda ronda (PAC y PRN) son los que tienen índices de nacionalización de 0,80, mientras que los demás alcanzan índices de 0,90 aproximadamente, lo que demuestra que la distribución territorial desigual de los apoyos hacia el PAC y el PRN tiene consecuencias electorales. Por su parte, desde su fundación en 2004, el PFA sólo logra alcanzar más del 5% de los votos a nivel nacional en las elecciones de 2014, año en el que obtiene un índice con un valor alto, pero no logra mantenerlo en los siguientes comicios.

Resulta interesante que casi todos los partidos políticos que obtienen más de un 5% de votos presentan índices de nacionalización mayores a 0,80 en todo el período de estudio y lo más significativo de ese dato es que en la actualidad no es necesario estar entre los partidos con mayor índice de nacionalización para ganar las elecciones. Es decir, puede haber una especialización

territorial (como ha sucedido con el PAC) que permita ganar elecciones y aunque esa estrategia pudiera tener consecuencias en la gobernabilidad, por ejemplo, por el aumento de la fragmentación en la Asamblea Legislativa, es evidente que ya no es necesario tener arraigo en todo el territorio para lograr el Ejecutivo.

Los datos de nacionalización partidaria muestran las sutiles diferencias entre los apoyos territoriales de los partidos. De esta manera, los cambios que se han dado entre los procesos electorales muestran una leve reducción en los últimos años, aunque en general el sistema de partidos costarricense tiene altos niveles de nacionalización partidaria o, lo que es lo mismo, los apoyos son relativamente homogéneos en todo el país. No obstante, los apoyos específicos sí muestran variaciones, en particular si el análisis se concentra en unidades territoriales más pequeñas como los cantones o los distritos. Para continuar con un análisis detallado de todo ello, a continuación se profundiza en la especialización de los partidos políticos en la búsqueda de los votos.

Diferencias entre las bases de apoyo partidario

En las siguientes líneas se pone especial énfasis en las bases de apoyo electoral a los partidos políticos durante las elecciones nacionales de 2014 y 2018 de manera comparada, considerando los cantones como el territorio base de análisis. El estudio incluye dos variables de control. La primera consiste en una variable *proxy*⁴ sobre el nivel de desarrollo socioeconómico de cada cantón: se trata del porcentaje de hogares con insuficiencia de recursos. Este es un indicador que se construye con base en dos componentes: una escala de condiciones habitacionales y una escala de capacidad económica. El primer factor valora el estado de la vivienda, y el segundo hace una aproximación del ingreso de los hogares según ciertas características de las personas que lo integran, con base en los datos del Censo de Población 2011 (Morales y Segura, 2012).

La segunda variable de control es la población en edad de votar en cada uno de los cantones, que se usa para ponderar la fuerza territorial de cada partido de acuerdo con la cantidad de electores. Las diferencias por partido se muestran mediante cartogramas, que asignan el tamaño de cada cantón en proporción a la cantidad de votantes. Esta es una forma clara de representar el tamaño del mercado electoral en perspectiva territorial y la competencia partidaria por las regiones más estratégicas, es decir, la especialización de esos partidos políticos.

⁴ En estadística, una variable *proxy* es una medida que aislada no tiene gran interés, pero que permite obtener otras de mayor utilidad.

Cantones estratégicos en el Valle Central posibilitan la victoria del PAC en 2014

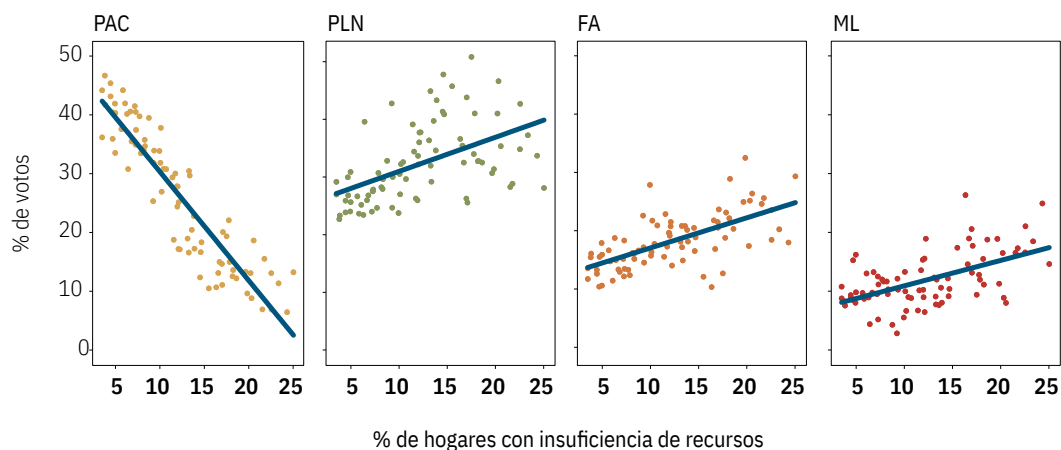
El triunfo del PAC en las elecciones de 2014 se explica en buena medida porque obtuvo una alta proporción de votos en cantones con ciertas condiciones estratégicas. ¿Cuáles fueron esas condiciones? Se trató de regiones ubicadas sobre todo en el Valle Central, con un mejor perfil de desarrollo socioeconómico, una elevada densidad de población y altos niveles de participación electoral. En las elecciones de 2014, el PLN y el PAC obtuvieron la mayor cantidad de votos en la elección de primera ronda. Sin embargo, la procedencia de esos votos difirió de manera significativa según la ubicación territorial y las condiciones socioeconómicas de cada región.

Los principales apoyos hacia el PAC surgieron de cantones en el Valle Central. En catorce de ellos, el partido recibió más del 40% de los votos emitidos. Por ejemplo, en Montes de Oca, el PAC obtuvo el 47% de los sufragios, en Moravia el 45% y en Flores de Heredia y en Coronado el 44%. Por el contrario, en regiones costeras y limítrofes la presencia electoral del PAC fue prácticamente nula. En el cantón de Matina (Limón), sólo consiguió 6% de los sufragios y en La Cruz de Guanacaste el 7%. Esa fue la norma en la mayoría de los cantones ubicados en las regiones periféricas del país. La asimetría territorial entre centro y periferia, en la distribución del voto para el PAC, también refleja una división de tipo socioeconómico. Los cantones con mejor perfil de desarrollo apoyaron en mayor medida al PAC, y los más rezagados, en situación de pobreza, se inclinaron por apoyar a otros partidos como el PLN, el PFA y el PML.

En el gráfico 2.3 se muestra esa relación entre el porcentaje de votos obtenido por cada partido y el de hogares con insuficiencia de recursos para cada uno de los cantones (representados con puntos). En el caso del PAC en 2014, se puede observar una línea de regresión decreciente hacia la derecha con un ángulo pronunciado (coeficientes del modelo de regresión: $\beta = -1,8$ y $R^2 = 0,84$) que muestra una fuerte relación negativa entre el perfil de desarrollo de un cantón y el apoyo recibido hacia esa agrupación. Es decir, con base en la estadística, es correcto indicar que los cantones con mayor índice de pobreza apenas confiaron su voto al PAC, y viceversa, las zonas con mejor desarrollo socioeconómico fueron las que más lo apoyaron.

GRÁFICO 2.3

Relación entre el apoyo electoral y el nivel socioeconómico por cantón, según partido político. Elecciones de 2014, primera ronda



Fuente: Gómez Campos, 2018.

El comportamiento de esta relación fue opuesto en el caso del PLN. La línea de regresión del gráfico 2.3 es creciente hacia la derecha, aunque con un ángulo menos pronunciado ($\beta = 0,59$ y $R^2 = 0,25$). El PLN tendió a recibir más apoyos de cantones con mayor índice de pobreza, que están localizados fuera del Valle Central. Por ejemplo, obtuvo la mayor proporción de votos en Turrubares (51%), Hojancha (48%), Nandayure (47%) y Carrillo de Guanacaste (43%). Y en las regiones donde no consiguió la victoria, obtuvo mejores resultados que el PAC. Los cantones con menor apoyo hacia el PLN fueron Montes de Oca y San Pablo de Heredia, con el 23% de los sufragios.

Otros dos casos de interés son el del PFA y el PML. A pesar de sus diferencias ideológicas, los principales apoyos de estos partidos surgieron del mismo mercado electoral. Las líneas de regresión confirman que la mayoría de los votos provino, en ambos casos, de regiones con mayor perfil de pobreza, así como de áreas costeras o limítrofes. Por ejemplo, el PFA ganó los cantones de Golfito con el 32% de los votos, y Los Chiles (30%), mientras que en Corredores (donde resultó vencedor el PLN) obtuvo el 29% de los votos. Por su parte, el PML no se impuso en ningún cantón, pero sus bases de apoyo fueron mayores en Parrita (26%), Matina (25%) y La Cruz de Guanacaste y Guácimo de Limón, con el 21%.

Los datos agregados de esa primera ronda electoral de 2014 muestran que el PAC resultó electo tras conseguir imponerse en el 44% de los cantones del territorio nacional, y el PLN ocupó el segundo lugar, aunque ganó en la mayoría del territorio (53% de los cantones).⁵ Como queda demostrado, el balance territorial fue contrario al balance de electores. La explicación de esa diferencia está en que el PAC aseguró una amplia presencia y la victoria en las regiones más estratégicas, las de mayor cantidad de electores y con altos niveles de participación electoral.

El PEN ha estudiado los patrones de participación electoral en comicios nacionales extensivamente. Sus análisis concluyen que “las fronteras políticas del país son más pequeñas que sus fronteras geográficas. Desde hace más de seis décadas, los mayores niveles de participación electoral se dan en los centros urbanos, muy en particular en el Valle Central, mientras que las regiones periféricas siguen presentando altas tasas de ausentismo. Las brechas entre ambas zonas son evidentes, no solo en el ámbito político, sino también en términos de desarrollo económico y social” (PEN, 2018).

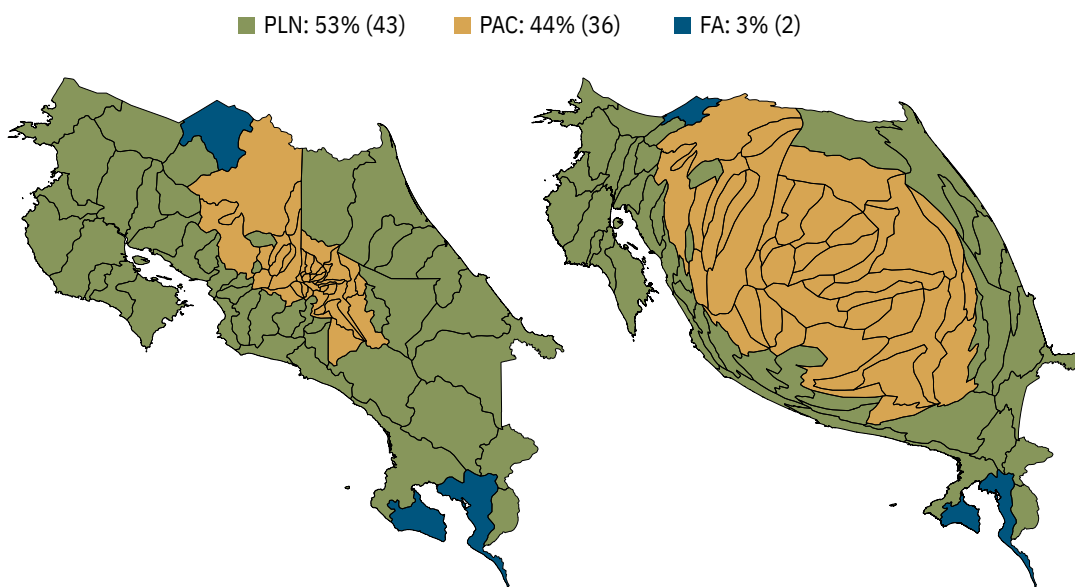
Según marca la tradición, el partido que consigue imponerse en el Valle Central tiene una mayor probabilidad de ganar a nivel nacional. En la época del bipartidismo fueron el PLN y, de manera alternativa, el PUSC quienes disputaron regiones estratégicas para obtener la victoria. En las elecciones de 2014, la participación mantuvo el mismo patrón de comportamiento sobre el territorio. No obstante, ocurrió un cambio significativo en el PAC que capitalizó los apoyos en el Valle Central, de manera que obtuvo la mayoría del voto urbano y con ello logró la presidencia de la República por primera vez.

En la figura 2.1 se muestra el contraste en los resultados con base en el partido ganador por cantón, frente al cartograma modificado en proporción a la cantidad de electores en cada uno de los cantones. Este leve ajuste en la perspectiva de análisis y representación de los resultados es más fiel con lo que en realidad ocurrió.

⁵ Resultados que concuerdan con los del índice de nacionalización expuestos en la primera sección.

FIGURA 2.1

Mapa y cartograma de los resultados electorales por cantón, según partido político. Elecciones de 2014, primera ronda



Fuente: Gómez Campos, 2018.

La irrupción del PRN en la primera ronda de los comicios de 2018 y el desenlace en la segunda

El proceso electoral de 2018 produjo cambios significativos en la distribución del poder entre las fuerzas políticas involucradas, pero no modificó sustantivamente las asimetrías territoriales del voto presente en elecciones previas. El PRN logró, en la primera ronda, la mayoría de los votos, tras un fuerte ascenso en las preferencias electorales a un mes de la fecha de las elecciones. Consiguió la victoria en el 46% de los cantones del país, seguido del PAC con el 38%, y el PLN en tercer lugar con el 14%.

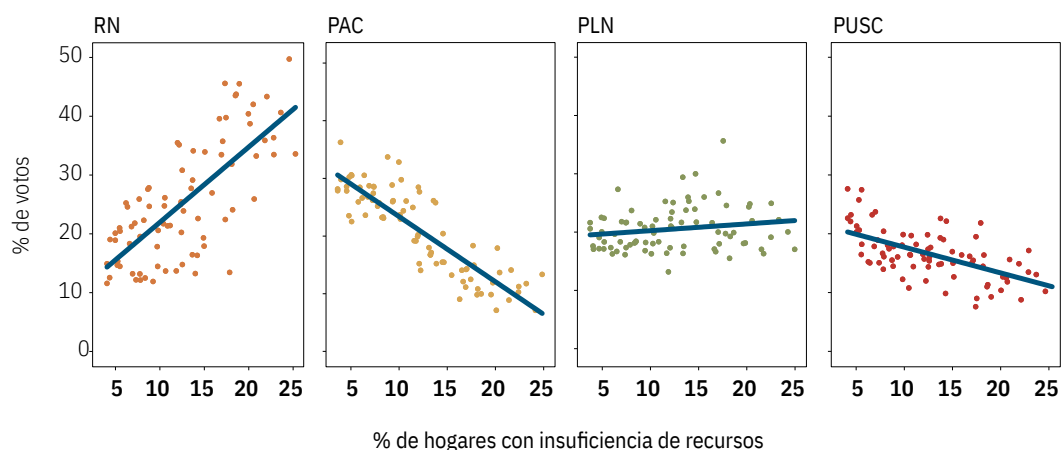
De nuevo, las bases de apoyo electoral de los partidos en competencia se diferenciaron por el perfil socioeconómico de los cantones que decidieron apoyarlos y por la ubicación geográfica. En el PAC y el PLN, esas bases experimentaron una reducción importante con respecto a lo ocurrido en 2014. RN desplazó por completo al PLN y al PFA de los cantones con mayor índice

de pobreza y obtuvo el primer lugar en esos territorios. En Matina recibió el 50% de los votos, seguido de Guácimo (47%), Siquirres (46%), Corredores, Limón y Sarapiquí con 43%. En 2014, esos seis cantones fueron ganados por el PLN. El PRN además ganó en Los Chiles y Golfito, que fueron los únicos dos cantones en los que se impuso el FA en dichas elecciones.

El gráfico 2.4 muestra la línea de regresión para el PRN con una pendiente creciente hacia la derecha ($\beta = 1,3$ y $R^2 = 0,53$), que confirma la relación de su amplia base electoral en los cantones con mayor carencia de recursos.

GRÁFICO 2.4

Relación entre el apoyo electoral y el nivel socioeconómico por cantón, según partido político. Elecciones de 2018, primera ronda



Fuente: Gómez Campos, 2018.

En las elecciones de 2018, el comportamiento del PAC fue similar al de 2014, aunque la intensidad de los apoyos en los cantones con mejor perfil socioeconómico se redujo en los comicios de 2018 ($\beta = -1,1$ y $R^2 = 0,74$). El PAC tuvo mayor presencia en cantones como Montes de Oca, con el 35% de los sufragios emitidos. Sin embargo, ese resultado constituyó 12 puntos porcentuales menos que los obtenidos cuatro años atrás. También ganó, entre otros, en Flores de Heredia (27%), aunque en 2014 había obtenido el apoyo del 44% de los electores en ese cantón. Estos dos ejemplos reflejan la reducción significativa de su base electoral en el Valle Central.

El PLN experimentó el mayor retroceso de su base electoral desde su fundación, al grado de quedar fuera de la disputa en la segunda ronda electoral. El cantón que más apoyó al PLN en 2018 volvió a ser Turubares, donde se impuso con el 40% de los votos, muy por debajo del 51% obtenido en las elecciones anteriores. Además, ganó, entre otros, en San Mateo de Alajuela y Hojancha de Guanacaste con el 29% de los sufragios en ambas poblaciones. La reducción del caudal electoral hacia el PLN ocurrió en toda la nación, y en el caso de Hojancha fue de casi 20 puntos porcentuales con respecto a lo recibido en 2014.

En este contexto, también destaca el caso del PUSC, que obtuvo el cuarto lugar en la elección de febrero, pero consiguió dos cambios significativos en estos comicios: aumentó su base de electores con respecto a las tres elecciones anteriores y modificó de manera significativa las características de sus apoyos en relación con los que tenía en el período del bipartidismo (1990-2002). Tradicionalmente, el PUSC recibió el respaldo de la periferia del país, en particular de los cantones con mayor rezago socioeconómico en las provincias de Puntarenas y Guanacaste. Pero en esas elecciones ocurrieron variaciones sustanciales para los socialcristianos: obtuvieron crecientes respaldos de cantones con mejor perfil de desarrollo, como lo demuestra la línea de regresión del gráfico 2.4 ($\beta = -0,44$ y $R^2 = 0,35$). El PUSC incluso ganó en Escazú con el 27% de los sufragios de ese cantón, y en Santa Ana con el 26%, algo muy diferente a lo ocurrido en 2014, cuando el respaldo hacia el PUSC no superó el 5% de los votos en esos dos municipios.

En suma, los resultados de la primera ronda mostraron un fuerte ascenso de apoyos hacia el PRN que generó el desplazamiento de otros partidos. Si bien esto ocurrió en mayor grado fuera del Valle Central, también se dio en algunos cantones urbanos del centro de Costa Rica en los que desplazó al PAC con respecto a lo ocurrido en 2014.

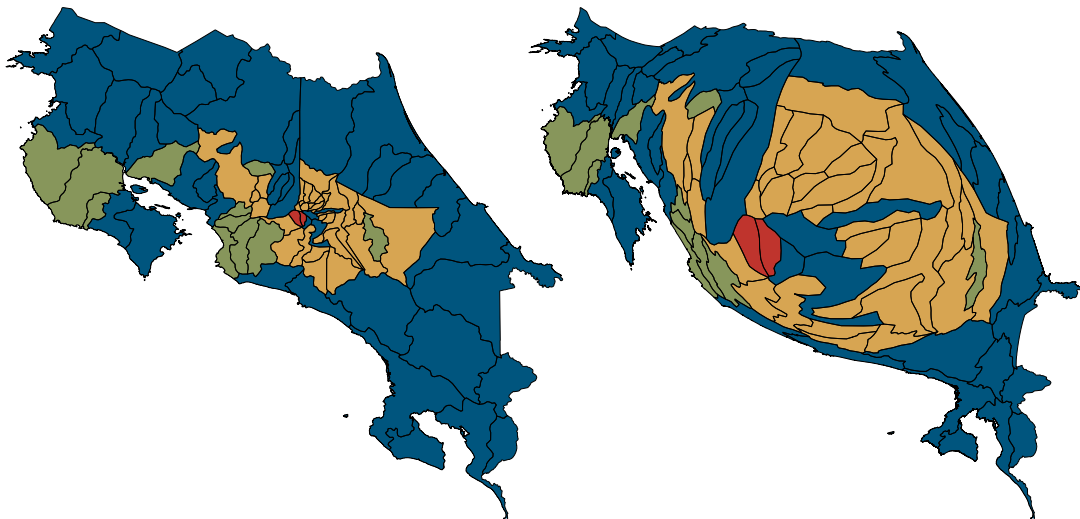
En la figura 2.2 se indican en azul los 37 cantones en los que se impuso el PRN frente a los 31 en los que lo hizo el PAC. El cartograma de la derecha muestra esos mismos cantones deformados por cantidad de electores para cada región. En la imagen destacan cinco municipios en azul en el centro del país: el cantón central de San José, Desamparados, Alajuelita, Goicoechea y el cantón central de Alajuela. Esas son regiones estratégicas por la cantidad de electores y la mayor propensión a votar, donde el PRN desplazó al PAC. El PAC también perdió Escazú y Santa Ana (en rojo) que, como se indicó antes, vieron la victoria del PUSC.

El mayor perdedor de esta elección fue, sin duda, el PLN. En cantones ganados pasó de 43 en 2014 a 11 en 2018, y todos ellos fuera del Valle Central, donde hay menos electores y los niveles de participación son relativamente más bajos, combinación que, como ya se ha comentado, es fundamental para imponerse en unas elecciones presidenciales en Costa Rica.

FIGURA 2.2

Mapa y cartograma de resultados electorales por cantón, según partido político. Elecciones de 2018, primera ronda

■ RN: 46% (37) ■ PAC: 38% (31) ■ PLN: 14% (11) ■ PUSC: 2% (2)



Fuente: Gómez Campos, 2018.

En la segunda ronda de las elecciones de 2018, el PEN dio seguimiento a los cantones en pugna. Ese fue un análisis sobre el “mercado electoral” que puso especial énfasis en los cantones donde el PRN y el PAC recibieron un porcentaje de votos similar en la primera ronda. Por consiguiente, eran regiones donde cualquiera de los dos partidos podía ser desplazado. Hubo ocho casos en los que ganó el PRN y en los cuales la diferencia con el PAC “fue menor a 6 puntos porcentuales. Se trata de Goicoechea, Poás, cantón central de San José, Grecia, cantón central de Alajuela, Desamparados, Valverde Vega (Sarchí) y Tilarán. Estas son las regiones en pugna para el PRN y que el PAC podría arrebatarle dada la poca diferencia. Son cantones altamente

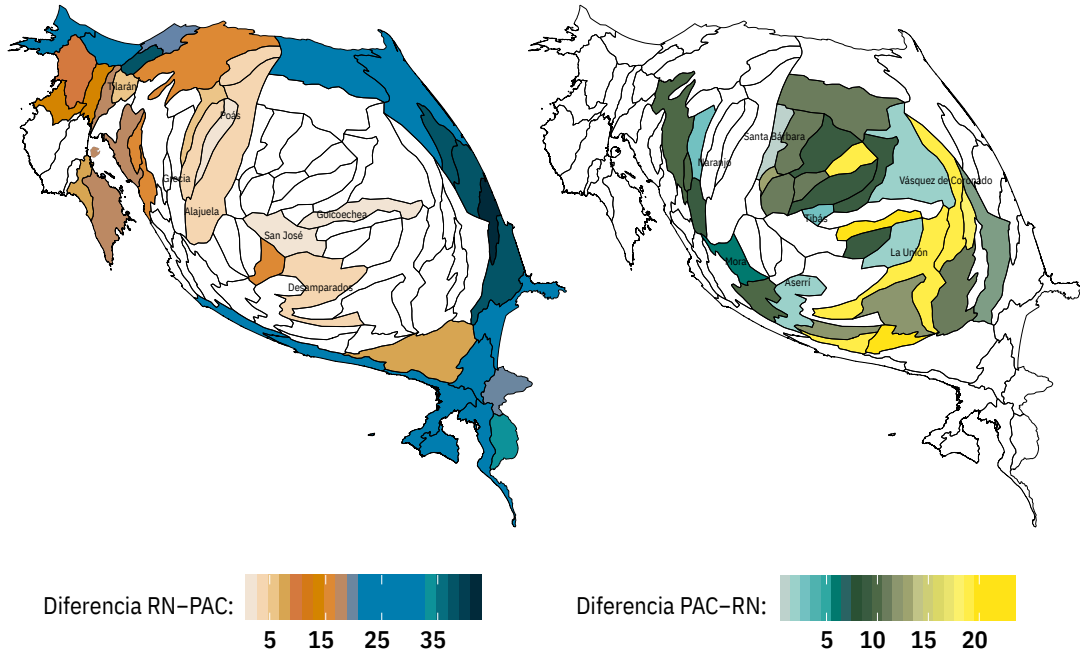
poblados, siendo el caudal electoral total de 797.162 votantes, la mayoría de ellos en el Valle Central, y por consiguiente con mayor propensión a votar, que pueden ser claves en el resultado de la segunda ronda” (PEN, 2019).

Por el contrario, en siete de los cantones en los que ganó el PAC, la diferencia con el PRN “fue menor a 6 puntos porcentuales. Se trata de Santa Bárbara, La Unión, Aserrí, Coronado, Naranjo, Tibás y Mora. Estas son las regiones en pugna para el PAC y que el PRN podría arrebatarse dada la poca diferencia. Son cantones más pequeños en población comparativamente. El caudal electoral total es de 302.516 electores. También se ubican sobre todo dentro del Valle Central y por consiguiente con mayor propensión a votar, que pueden ser claves en el resultado de la segunda ronda” (PEN, 2019).

En la figura 2.3 se muestran los cartogramas de los cantones en pugna para cada partido. A la izquierda se muestran las regiones en las que consiguió imponerse el PRN en la primera ronda y la diferencia en puntos porcentuales con el PAC. A la derecha aparecen los cantones ganados por el PAC y la diferencia en votos con el PRN. Esta representación territorial, ponderada por la cantidad de electores en cada región, confirma que el mercado electoral en el Valle Central es fundamental para ganar las elecciones y, en este caso, fue muy disputado.

FIGURA 2.3

Cartogramas de cantones en disputa por el PRN y el PAC, según puntos porcentuales de diferencia. Elecciones de 2018, primera ronda



Fuente: PEN, 2019.

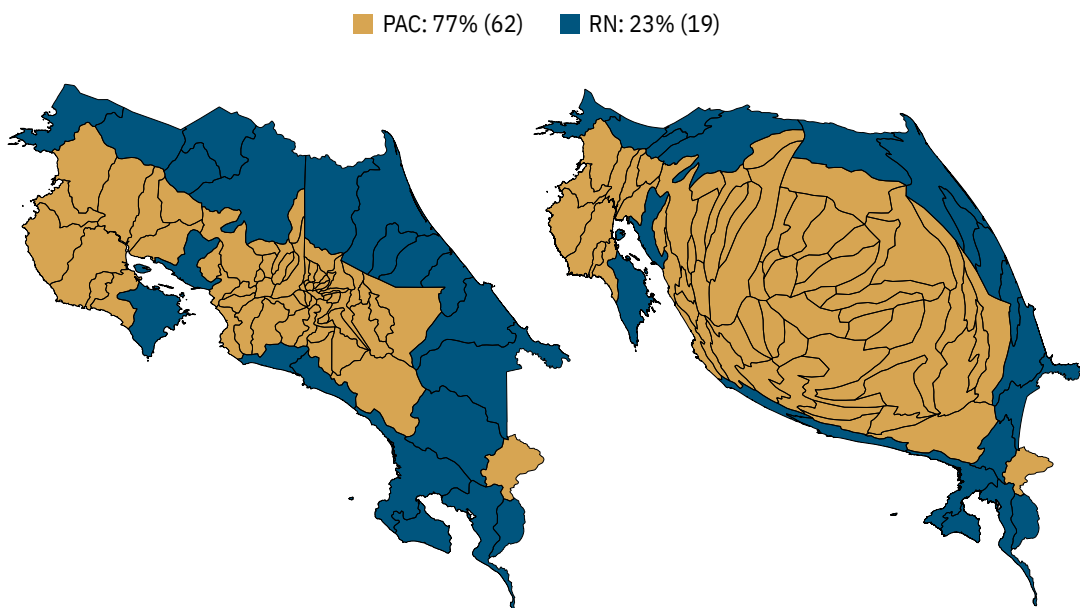
¿Cuál fue el desenlace en estas zonas del territorio nacional? El PAC logró mantener el control de los cantones en los que ganó en la primera ronda y, además, le arrebató al PRN regiones del Valle Central e incluso municipios de Guanacaste. Ello permitió que el PAC se proclamara vencedor en los comicios de 2018 con comodidad, con más de 1,3 millones de votos, que representó el 60% de los sufragios emitidos en 62 cantones.

Este resultado fue posible debido a la victoria del PAC en dieciocho cantones que previamente respaldaron al PRN, incluidos los ocho territorios en disputa indicados con anterioridad. En total, un tercio de todo el mercado electoral costarricense estaba situado en esos dieciocho municipios. La mayoría se encontraban en el Valle Central, de ahí la importancia de apropiarse de ellos. Pero, además, el PAC logró ampliar su base electoral y ganar también seis cantones en Guanacaste y otros tres en Puntarenas, que habían votado por el PRN en la primera ronda.

Por todo lo dicho, la segunda ronda dio la posibilidad al PAC de aumentar la cantidad de cantones en los que obtuvo la victoria, muy en especial en aquellos con porcentajes de población y participación considerables. Este desempeño en la segunda ronda fue el responsable de la amplia diferencia en votos a favor del PAC, con una cobertura casi completa en todo el territorio nacional. La única provincia que no pudo penetrar fue Limón, donde todos los cantones fueron ganados por el PRN (figura 2.4).

FIGURA 2.4

Mapa y cartograma de resultados electorales por cantón, según partido político. Elecciones de 2018, segunda ronda



Fuente: Gómez Campos, 2018.

Conclusión

De todo lo tratado en el presente capítulo, a través de un análisis de indicadores que presentan distintas facetas de la actual geografía electoral costarricense, se hace evidente la importancia que tiene cada unidad territorial en el actual contexto político costarricense. Con esto se quiere complementar, desde una mirada al comportamiento territorial de los apoyos, los estudios que se han realizado sobre el malestar con la política y las cada vez más claras consecuencias que ello tiene sobre la dinámica política que se produce entre los votantes y los partidos políticos. Así mismo, se quiere poner en la mesa de discusión el debate sobre la relatividad de las mayorías en la elección y el peso que tienen los territorios más poblados en la determinación de los resultados electorales finales.

En este contexto, las estrategias que los partidos políticos utilizan para ganar elecciones cambian y se adaptan a la realidad actual, se observa que los apoyos son más efímeros y volátiles de los que tenían los partidos durante la época del bipartidismo. De igual manera, las elecciones son más competitivas y los caudales electorales en disputa más específicos en el territorio, como se evidencia con el análisis de aquellos cantones con resultados reñidos en la primera ronda y los cambios ocurridos en la segunda.

Siguiendo la línea de lo señalado por Caramani (2004) para los casos europeos, la presente investigación muestra que en la actualidad Costa Rica sigue siendo un país nacionalizado, aunque ello no quiere decir que haya una reproducción exacta de los patrones del voto a lo largo de todo el territorio para todos los partidos políticos y que no siempre los partidos con mayores niveles de nacionalización son los que ganan las elecciones, como es el caso del PLN. En este sentido, la fragmentación de los apoyos favorece a aquellos partidos que se especializan (como lo ha hecho el PAC) en territorios con mayor población y menor abstencionismo, con lo que son capaces de ganar elecciones nacionales.

Para finalizar, cabe resaltar que estos cantones tienen niveles de desarrollo socioeconómicos mayores, por lo que las demandas de los votantes son distintas de aquellos cantones cuyas condiciones de desarrollo son menores. Además, estos últimos se ubican en las zonas costeras y en las fronteras y son precisamente los cantones en los que el PRN tuvo un mayor apoyo en el proceso electoral de 2018; es decir, tienen un malestar mayor con la política y han mostrado un rechazo creciente al PAC.

Bibliografía

- Calvo, E. y Escolar, M. (2005). Crisis política, cambio partidario y reformas electorales. En CALVO, Ernesto y ESCOLAR, Marcelo. “La nueva política de partidos en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electorales”. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Caramani, D. (2004). *The Nationalization of Politics. The Formation of National Electorates and Party Systems in Western Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cascante, M. J. (2016). Costa Rica. Los cambios en el sistema de partidos costarricense: viejos y nuevos actores en la competencia electoral. En Freidenberg, F. Ed. “Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015”. México D.F.: INE-UNAM.
- Cascante, M. J. (2012). “La legislación electoral y su impacto sobre la descentralización de la competencia partidista en Centroamérica”. Anuario del CIEP, Vol. 3. Disponible en línea: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/ciep/issue/view/1513>.
- Gómez Campos, S. (2018). “Análisis electoral”. Contribución preparada para el Informe Estado de la Nación 2018. San José: Programa Estado de la Nación (PEN).
- Jones, M. y Mainwaring, S. (2003). “The nationalization of parties and party systems: an empirical measure and application to the Americas”. *Party Politics*, Vol. 9, nº 2: 139-166.
- Morales, N. y Segura, R. (2012). “Índice de suficiencia material y de recursos corrientes”. Ponencia del Simposio Costa Rica a la luz del Censo 2011. Instituto Nacional de Estadística y Censo. Noviembre de 2012. San José, Costa Rica.
- PEN. (2019). “¿Cuáles cantones pueden decidir la segunda ronda?”. Entrada del blog en [VotemosCR.com](http://www.votemoscr.com/index.php/2018/03/23/cuales-cantones-pueden-decidir-la-segunda-ronda/): la plataforma electoral del Programa Estado de la Nación. Disponible en: <http://www.votemoscr.com/index.php/2018/03/23/cuales-cantones-pueden-decidir-la-segunda-ronda/>
- PEN. (2018). Informe Estado de la Nación 2018. San José: Programa Estado de la Nación. Disponible en <https://www.estadonacion.or.cr/>
- PEN. (2014). Informe Estado de la Nación 2014. San José: Programa Estado de la Nación. Disponible en <https://www.estadonacion.or.cr/20/>
- Raventós, C. Fournier, M. V. Ramírez, O. Gutiérrez, A. L. y García, J. R. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial UCR, IIDH/CAPEL, TSE.
- Rokkan, S. (1970). *Citizens, Elections and Parties*. New York: Mc Key.
- Sartori, G. (2005). “Partidos y Sistemas de Partidos”. Madrid: Alianza Editorial. Segunda Edición.